



Organización de las Naciones  
Unidas para la Alimentación  
y la Agricultura



FIDA | Fondo Internacional  
de Desarrollo Agrícola

unicef 



Programa  
Mundial de  
Alimentos



Organización  
Mundial de la Salud

**2019**

**VERSIÓN RESUMIDA**

EL ESTADO DE  
**LA SEGURIDAD  
ALIMENTARIA Y  
LA NUTRICIÓN  
EN EL MUNDO**

**PROTEGERSE FRENTE  
A LA DESACELERACIÓN Y EL  
DEBILITAMIENTO DE LA ECONOMÍA**



# ÍNDICE

Este booklet recoge el contenido y mensajes principales de la publicación **El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019**. Las figuras y recuadros corresponden a dicha publicación.

## MENSAJES PRINCIPALES

### PRÓLOGO

### PARTE 1 LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN EL MUNDO EN 2019

#### 1.1 Las tendencias recientes del hambre y la inseguridad alimentaria

- ▶ **RECUADRO 1** Dos indicadores de la Meta 2.1 de los ODS para seguir los progresos relacionados con poner fin al hambre y garantizar el acceso de todas las personas a la alimentación
- ▶ **FIGURA 1** El número de personas subalimentadas en el mundo ha ido en aumento desde 2015 y se ha vuelto a situar en niveles de 2010-11
- ▶ **CUADRO 1** Prevalencia de la subalimentación en el mundo, 2005-2018
- ▶ **FIGURA 10** Durante los últimos cinco años (2014-18), los niveles totales de inseguridad alimentaria han aumentado a escala mundial, principalmente debido a los incrementos en África y América Latina

#### 1.2 Progresos hacia la consecución de las metas mundiales de nutrición

- ▶ **FIGURA 15** El avance en la lucha contra la malnutrición es demasiado lento para alcanzar las Metas mundiales de nutrición de 2025 y 2030

#### 1.3 Hacia una comprensión integrada de la seguridad alimentaria y la nutrición en favor de la salud y el bienestar

#### 1.4 Conclusiones

4

6

9

9

10

12

13

14

14

15

16

17

## PARTE 2

### FORMAS SOSTENIBLES DE ESCAPAR DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA MALNUTRICIÓN EN EL CONTEXTO DE DESACELERACIONES Y DEBILITAMIENTOS DE LA ECONOMÍA

18

#### 2.1 La desaceleración y el debilitamiento de la economía y sus efectos en la seguridad alimentaria y la nutrición

18

- ▶ **RECUADRO 9** ¿Qué son la desaceleración económica y el debilitamiento de la economía? 19
- ▶ **FIGURA 22** El crecimiento del PIB real per cápita ha sido desigual desde el acusado debilitamiento de la economía mundial de 2008 y 2009 20
- ▶ **FIGURA 24** Puntos de aumento de la prevalencia de la subalimentación asociados a la presencia de episodios de desaceleración y de debilitamiento de la economía 21
- ▶ **CUADRO 8** Las perturbaciones económicas fueron un factor secundario y terciario importante en las crisis alimentarias de 2018 22

#### 2.2 La dependencia de los productos básicos y su importancia para la seguridad alimentaria y la nutrición

23

- ▶ **FIGURA 27** Muchos países de ingresos bajos y medianos son muy dependientes de productos básicos 25
- ▶ **FIGURA 29** Posibles efectos negativos de la reducción de los precios internacionales de productos básicos en la seguridad alimentaria y la nutrición en economías dependientes de productos básicos: canales de transmisión 26

#### 2.3 Nexo entre el crecimiento económico, la pobreza y la seguridad alimentaria y la nutrición: el papel de la desigualdad

28

- ▶ **FIGURA 37** La desigualdad en la distribución de tierras agrícolas es elevada en muchos países del África subsahariana 29

#### 2.4 Políticas para lograr formas sostenibles de escapar de la inseguridad alimentaria y la malnutrición en el contexto de desaceleraciones y debilitamientos de la economía

30

#### 2.5 Conclusiones

31

# MENSAJES PRINCIPALES

→ Tras decenios de descenso constante, la tendencia del hambre en el mundo — cuantificada mediante la prevalencia de la subalimentación — se revirtió en 2015, permaneciendo prácticamente sin cambios en los últimos tres años; situándose a un nivel ligeramente por debajo del 11%. Mientras tanto, el número de personas que padecen hambre se ha incrementado lentamente.

Como resultado de ello, más de 820 millones de personas en el mundo seguían padeciendo hambre en 2018, lo cual destaca el inmenso desafío que supone lograr el objetivo del hambre cero para 2030.

→ El hambre está aumentando en casi todas las subregiones africanas, lo que hace a África la región con la prevalencia de la subalimentación más elevada, situada en casi el 20%. El hambre también está aumentando lentamente en América Latina y el Caribe, aunque su prevalencia todavía se sitúa por debajo del 7%. En Asia, Asia occidental presenta un incremento continuo desde 2010 y en la actualidad más del 12% de su población se encuentra subalimentada.

→ En el informe de este año se introduce un segundo indicador para el seguimiento de la Meta 2.1 de los ODS: la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave según la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES). Si bien la inseguridad alimentaria grave está asociada al concepto del hambre, las personas aquejadas de inseguridad alimentaria moderada padecen incertidumbre en cuanto a su capacidad para obtener alimentos y se han visto obligadas a aceptar menos calidad o cantidad en los alimentos que consumen.

→ Considerando todas las personas que se encuentran afectadas en el mundo por niveles moderados de inseguridad alimentaria y las que padecen hambre, se estima que más de 2 000 millones carecen de acceso a alimentos inocuos, nutritivos y suficientes, lo que incluye al 8% de la población de América septentrional y Europa.

→ Uno de cada siete recién nacidos, es decir 20,5 millones de niños de todo el mundo, tuvieron bajo peso al nacer en 2015 y no se han registrado progresos en la reducción del bajo peso al nacer desde 2012. Por el contrario, el número de niños menores de cinco años afectados por retraso del crecimiento en el mundo ha disminuido un 10% en los últimos seis años. No obstante, dado que aún hay 149 millones de niños con retraso del crecimiento, el avance es demasiado lento como para llegar a la meta de reducir a la mitad el número de niños afectados por esta lacra en 2030.

→ El sobrepeso y la obesidad siguen aumentando en todas las regiones, especialmente entre los niños en edad escolar y los adultos. En 2018 se calculó que el sobrepeso afectaba a 40 millones de niños menores de cinco años. En 2016, 131 millones de niños entre cinco y nueve años, 207 millones de adolescentes y 2 000 millones de adultos padecían sobrepeso. Casi un tercio de los adolescentes y adultos que padecen sobrepeso, y el 44% de niños entre cinco y nueve años que también lo padecen, eran obesos. Los costos económicos de la malnutrición son abrumadores.

→ Un análisis de los datos en el nivel de los hogares e individual de algunos países de todas las regiones revela que la inseguridad

alimentaria desempeña un papel importante como factor determinante de muchas formas diferentes de malnutrición. En particular, en los países de ingresos medianos altos y altos, vivir en un hogar afectado por inseguridad alimentaria es un indicador de obesidad en niños en edad escolar, adolescentes y adultos.

→ En las anteriores ediciones de este informe se muestra cómo el conflicto y la variabilidad y los fenómenos extremos del clima agravan las tendencias mencionadas. Este año el informe pone de manifiesto que el ritmo desigual de la recuperación económica y la persistencia de un escaso rendimiento económico en muchos países, después del debilitamiento ocurrido en 2008-09 en todo el mundo, también socavan los esfuerzos por terminar con el hambre y la malnutrición. Los episodios de dificultades financieras, el incremento de las tensiones comerciales y las condiciones financieras más restrictivas están contribuyendo a que las perspectivas económicas mundiales sean inciertas.

→ El hambre ha aumentado en muchos países donde la economía se ha ralentizado o contraído, sobre todo en países de ingresos medianos. Además, las conmociones económicas están contribuyendo a prolongar y agravar las crisis alimentarias ocasionadas ante todo por conflictos y perturbaciones climáticas.

→ De los 65 países donde han sido más intensas las repercusiones adversas de las desaceleraciones y debilitamientos de la economía en la seguridad alimentaria y la nutrición, 52 dependen en gran medida de las exportaciones o importaciones de productos básicos primarios.

→ Las desaceleraciones o debilitamientos de la economía debilitan desproporcionadamente la seguridad alimentaria y la nutrición allí donde las desigualdades son mayores. La desigualdad de ingresos aumenta la probabilidad de sufrir inseguridad alimentaria grave, y este efecto es un 20% mayor en el caso de países de ingresos bajos frente a países de ingresos medianos. Las desigualdades de ingresos y riqueza también guardan estrecha relación con la desnutrición, en tanto que la obesidad se asocia con modelos de desigualdad más complejos.

→ Con el fin de proteger la seguridad alimentaria y la nutrición, resulta fundamental disponer de políticas económicas y sociales que combatan los efectos de los ciclos económicos adversos cuando estos llegan, evitando al mismo tiempo a toda costa los recortes en servicios esenciales como la asistencia sanitaria y la educación. Sin embargo, a más largo plazo esto solo será posible impulsando una transformación estructural a favor de los pobres e inclusiva, especialmente en países que dependen en gran medida del comercio de productos básicos primarios.

→ Para asegurar que la transformación estructural sea favorable a los pobres e inclusiva se requiere la integración de las preocupaciones sobre seguridad alimentaria y nutrición en los esfuerzos por reducir la pobreza, garantizando al mismo tiempo que la reducción de las desigualdades de género y de la exclusión social de grupos de la población sea el instrumento o el resultado de la mejora en la seguridad alimentaria y la nutrición.

# PRÓLOGO

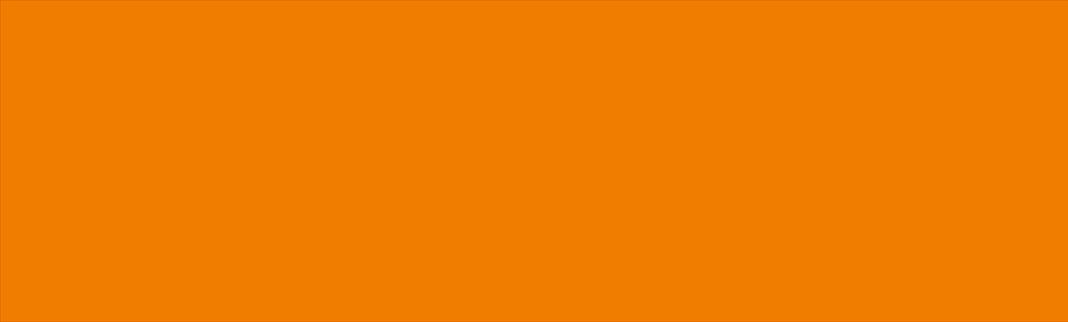
**E**n la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se plantea una visión transformadora que reconoce que nuestro mundo está cambiando, que lleva consigo nuevos desafíos que deben superarse si hemos de vivir en un mundo sin hambre, inseguridad alimentaria ni malnutrición en ninguna de sus formas.

La población mundial ha aumentado constantemente y en la actualidad la mayoría vive en zonas urbanas. La tecnología ha evolucionado a un ritmo vertiginoso, en tanto que la economía ha pasado a estar cada vez más interconectada y globalizada. No obstante, muchos países no han experimentado un crecimiento económico sostenido como parte de esta nueva economía. La economía mundial en su conjunto no está creciendo tanto como se esperaba. Los conflictos y la inestabilidad han crecido y se han hecho más inextricables, desencadenando un mayor desplazamiento de población. El cambio climático y la creciente variabilidad del clima y sus fenómenos extremos están afectando a la productividad agrícola, a la producción de alimentos y a los recursos naturales, con repercusiones en los sistemas alimentarios y los medios de vida rurales, entre las que cabe citar una disminución del número de agricultores. Todo ello ha conducido a cambios importantes en la forma de producir, distribuir y consumir los alimentos en todo el mundo, y a nuevos desafíos para la seguridad alimentaria, la nutrición y la salud.

Este es el tercer año en que hemos elaborado conjuntamente *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. En él se reafirma nuestro compromiso de trabajar juntos para vencer estos nuevos desafíos y liberar al mundo del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

En las últimas ediciones del informe se mostraba que la disminución del hambre de la que el mundo se había beneficiado durante más de un decenio llegaba a su fin y que el hambre aumentaba de nuevo. Este año el informe pone de manifiesto que la prevalencia mundial de la subalimentación se ha estabilizado y que, no obstante, la cifra absoluta de personas subalimentadas sigue creciendo, si bien con lentitud.

Hoy en día, más de 820 millones de personas siguen padeciendo hambre en todo el mundo, lo que destaca el inmenso reto que supone alcanzar el objetivo del hambre cero para 2030. El hambre está aumentando en casi todas las subregiones de África y, en menor medida, en América Latina y Asia occidental. Nos satisface el gran progreso registrado en Asia meridional en los últimos cinco años, pero la prevalencia de la subalimentación de esta subregión sigue siendo la más elevada de Asia.



Otro hecho alarmante es que cerca de 2 000 millones de personas padecen inseguridad alimentaria moderada o grave en el mundo. La falta de acceso regular a alimentos nutritivos y suficientes que estas personas padecen las pone en un mayor riesgo de malnutrición y mala salud. Aunque se halle concentrada en países de ingresos bajos y medianos, la inseguridad alimentaria moderada o grave también afecta al 8% de la población en América septentrional y Europa. En cada uno de estos continentes, la tasa de prevalencia es ligeramente mayor entre las mujeres que entre los hombres.

En cuanto a los indicadores de la nutrición, no tenemos una situación mejor. Si las tendencias actuales continúan, no cumpliremos ni la meta del ODS de 2030 de reducir a la mitad el número de niños con retraso del crecimiento ni la meta de la Asamblea Mundial de la Salud para 2025 de reducir la prevalencia del bajo peso al nacer en un 30%. En el informe de este año se advierte que uno de cada siete nacimientos vivos (20,5 millones de niños nacidos en todo el mundo) se caracterizó por el bajo peso en 2015 y muchos de esos niños con bajo peso al nacer eran hijos de madres adolescentes. Las tendencias del sobrepeso y la obesidad nos dan motivos adicionales de preocupación, pues siguen al alza en todas las regiones, especialmente entre los niños en edad escolar y los adultos. Los datos más recientes ponen de manifiesto que la obesidad contribuye a cuatro millones de muertes en todo el mundo y está aumentando el riesgo de morbilidad en todos los grupos de edad.

Nuestras iniciativas para hacer frente a estas preocupantes tendencias tendrán que ser más audaces, no solo por su magnitud, sino en cuanto a colaboración multisectorial, que implique a los sectores de la agricultura, la alimentación, la salud, los recursos hídricos y el saneamiento, la educación y otros sectores pertinentes, y tendrán que abarcar diferentes ámbitos de las políticas como la protección social, la planificación del desarrollo y la política económica.

Al mismo tiempo que buscamos soluciones, debemos tener presente el frágil estado de la economía mundial. Desde que se produjo el fuerte debilitamiento económico mundial de 2008-09, la recuperación ha tenido un ritmo desigual en muchos países y las perspectivas económicas mundiales se están oscureciendo de nuevo.

Debe destacarse que este año el informe observa que el hambre ha estado creciendo en muchos países en los que el crecimiento económico está disminuyendo. Resulta sorprendente que la mayoría de estos países no sea de ingresos bajos, sino medianos, y que sean países dependientes en gran medida del comercio internacional de productos básicos primarios. Las perturbaciones

económicas también están prolongando e intensificando la gravedad de la inseguridad alimentaria aguda en contextos sujetos a crisis alimentarias. Si no se toman medidas, estas tendencias pueden tener repercusiones muy inoportunas en lo que se refiere a la malnutrición en todas sus formas. Por otro lado, vemos que las desaceleraciones y debilitamientos de la economía suponen un desafío desproporcionado para la seguridad alimentaria y la nutrición allí donde las desigualdades en la distribución de los ingresos y otros recursos son profundas.

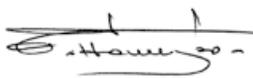
Debemos reconocer la importancia que tiene proteger la seguridad alimentaria y la nutrición en tiempos de dificultad económica. Debemos invertir sensatamente durante los períodos de auge económico a fin de reducir la vulnerabilidad económica y crear capacidad para resistir y recuperarnos rápidamente cuando surgen trastornos económicos. Debemos impulsar una transformación estructural a favor de los pobres e inclusiva que se centre en las personas y sitúe a las comunidades en el centro con el fin de reducir las vulnerabilidades económicas y que nos sitúe en el camino para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y todas las formas de malnutrición, al mismo tiempo que “no se deja a nadie atrás”.

Para que nuestra visión transformadora sea favorable a los pobres e inclusiva, debemos integrar las preocupaciones de seguridad alimentaria y nutrición en los esfuerzos de reducción de la pobreza a fin de aprovechar al máximo las sinergias entre la erradicación de la pobreza, el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición. También debemos asegurarnos de que la reducción de las desigualdades de género y de la exclusión social de grupos de la población sea el instrumento o el resultado de la mejora en la seguridad alimentaria y la nutrición.

Ello requerirá iniciativas aceleradas y armonizadas de todos los interesados y países, así como un apoyo incansable y más integrado de las Naciones Unidas y la comunidad internacional a los países en favor de sus prioridades de desarrollo a través de acuerdos y medios de ejecución multilaterales, de tal forma que los países puedan emprender de una manera centrada en las personas un camino favorable a los pobres e inclusivo hacia la transformación, a fin de liberar al mundo de la pobreza, las desigualdades, el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas.



José Graziano da Silva  
Director General de la FAO



Gilbert F. Houngbo  
Presidente del FIDA



Henrietta H. Fore  
Directora Ejecutiva de UNICEF



David Beasley  
Director Ejecutivo del PMA



Tedros Adhanom Ghebreyesus  
Director General de la OMS

# PARTE 1

## LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN EL MUNDO EN 2019

**L**a Parte 1 del informe de este año tiene por objetivo aportar nuevas formas de pensar que influyan en las últimas tendencias del hambre, la inseguridad alimentaria y diferentes formas de malnutrición.

### 1.1 LAS TENDENCIAS RECIENTES DEL HAMBRE Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

#### MENSAJES PRINCIPALES

- En los últimos tres años, el número de personas que padecen hambre se ha incrementado lentamente, con más de 820 millones de personas en el mundo que siguen padeciendo hambre en la actualidad.
- Esta tendencia reciente la confirman las estimaciones de la inseguridad alimentaria grave en el mundo basadas en la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES), que es otra forma de realizar un seguimiento del hambre.
- El hambre está aumentando en casi todas las subregiones de África, la región con la prevalencia de la subalimentación más elevada, situada en casi el 20%. También está aumentando lentamente en América Latina y el Caribe, aunque la prevalencia en la región todavía se sitúa por debajo del 7%.
- En Asia, donde la subalimentación afecta al 11% de la población, Asia meridional ha experimentado grandes avances en los últimos cinco años, pero todavía es la subregión con la prevalencia de la subalimentación más elevada, situada en casi el 15%.
- Las estimaciones del Indicador 2.1.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que sigue los progresos relativos

a la meta de asegurar el acceso de todas las personas a la alimentación, revelan que un total de unos 2 000 millones de personas en el mundo experimenta algún nivel de inseguridad alimentaria, en particular moderada. Las personas que padecen inseguridad alimentaria moderada carecen de un acceso regular a alimentos nutritivos y suficientes, por lo cual presentan mayor riesgo de diversas formas de malnutrición y mala salud.

#### La inseguridad alimentaria es más que solamente hambre

El principal indicador para seguir los progresos relativos a la erradicación del hambre en el mundo tratado en este informe es la prevalencia de la subalimentación (Indicador 2.1.1 de los ODS). Desde 2017, la prevalencia de la inseguridad alimentaria grave basada en la FIES también se incluyó en el informe como otro indicador complementario del hambre con un enfoque diferente.

El informe de este año va más allá informando también, por primera vez, de las estimaciones de la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave sobre la base de la FIES (Indicador 2.1.2 de los ODS). Este indicador proporciona una perspectiva de la inseguridad alimentaria mundial pertinente para todos los países del mundo: una que va más allá del hambre y se enfoca en la meta de asegurar el acceso de todas las personas a alimentos nutritivos y suficientes (Recuadro 1). Como las estimaciones del Indicador 2.1.2 de los ODS hacen referencia al número total de personas que padecen inseguridad alimentaria, incluso a niveles moderados, no debería sorprender que estas se correspondan con un número de

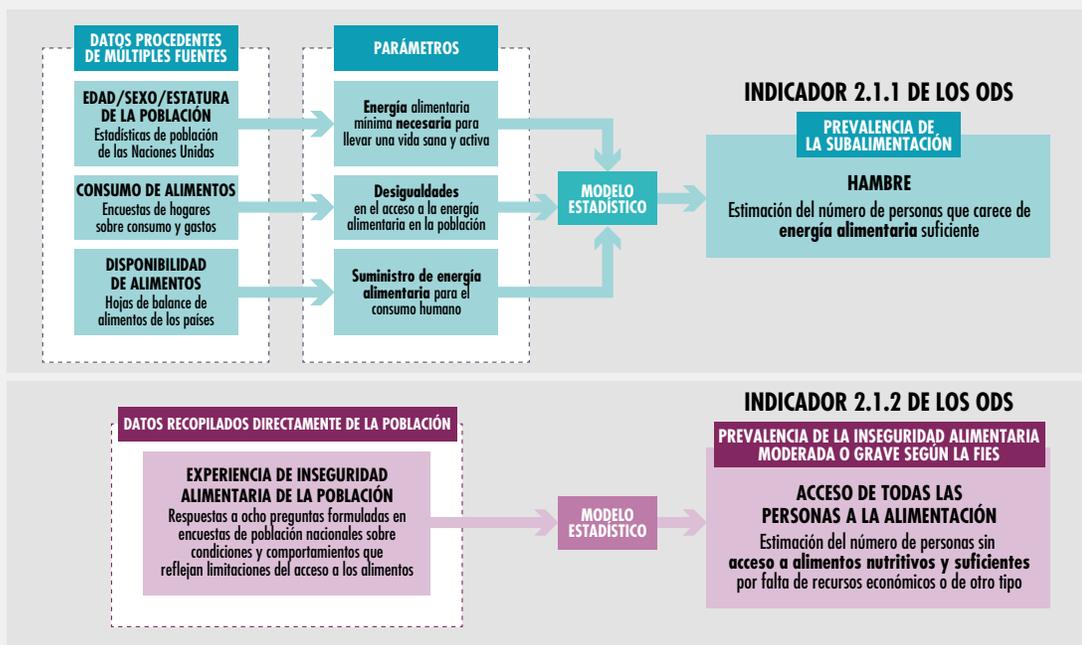
**RECUADRO 1  
DOS INDICADORES DE LA META 2.1 DE LOS ODS PARA SEGUIR LOS PROGRESOS RELACIONADOS CON PONER FIN AL HAMBRE Y GARANTIZAR EL ACCESO DE TODAS LAS PERSONAS A LA ALIMENTACIÓN**

El marco de los ODS respaldado por los Estados miembros de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas en marzo de 2017 y aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 6 de julio de 2017<sup>1</sup> incluye dos indicadores para el seguimiento de la Meta 2.1 de los ODS: la **prevalencia de la subalimentación** (Indicador 2.1.1 de los ODS) y la **prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave (FI<sub>mod+sev</sub>) basada en la FIES** (Indicador 2.1.2 de los ODS).

La prevalencia de la subalimentación es el indicador tradicional de la FAO que se utiliza para hacer un seguimiento del hambre a nivel

mundial y regional. Este indicador lo elaboró la FAO para complementar la información proporcionada por la prevalencia de la subalimentación y para ofrecer una perspectiva más amplia sobre la dimensión de la seguridad alimentaria relativa al acceso a los alimentos. Las personas que experimentan una inseguridad alimentaria moderada afrontan incertidumbres sobre su capacidad para obtener alimentos y se han visto obligadas a reducir, en ocasiones durante el año, la calidad o la cantidad de alimentos que consumen debido a la falta de dinero u otros recursos. Esta hace referencia,

**DOS INDICADORES DE LA META 2.1 DE LOS ODS PARA SEGUIR LOS PROGRESOS RELACIONADOS CON PONER FIN AL HAMBRE Y GARANTIZAR EL ACCESO DE TODAS LAS PERSONAS A LA ALIMENTACIÓN**

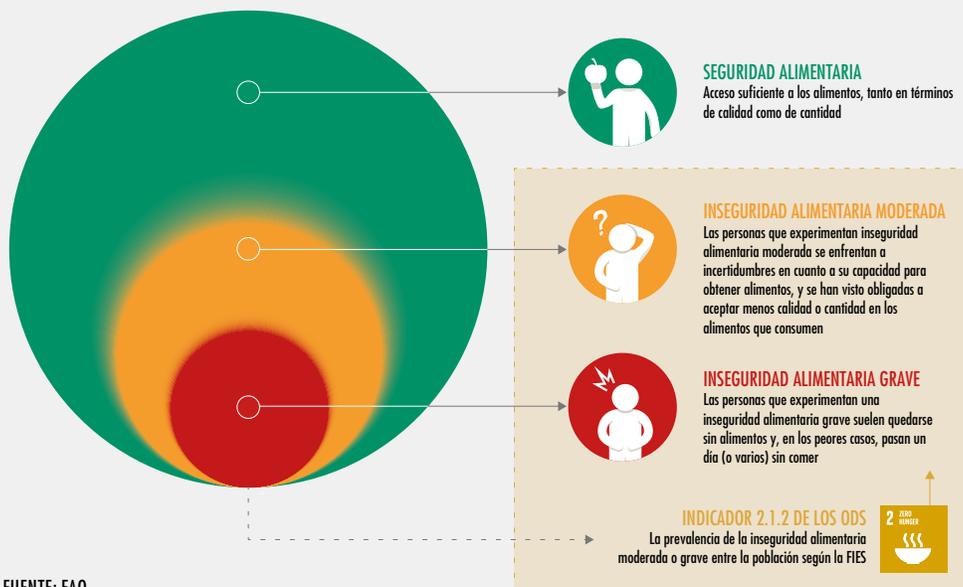


FUENTE: FAO.

por tanto, a una falta de acceso continuado a los alimentos, lo cual disminuye la calidad de la dieta, altera los hábitos alimentarios normales y puede tener consecuencias negativas para la nutrición, la salud y el bienestar. En cambio, en el caso de las personas que afrontan una inseguridad alimentaria grave es probable que se hayan quedado sin alimentos, hayan experimentado hambre y, en las situaciones más extremas, hayan pasado varios días sin comer, lo cual pone su salud y bienestar en grave riesgo. La figura que aparece a continuación ilustra el significado de seguridad alimentaria, inseguridad alimentaria moderada e inseguridad alimentaria grave, mostrando cada categoría como

proporción de la población total. La prevalencia de la inseguridad alimentaria grave ( $FI_{sev}$ ) se puede considerar un indicador complementario a la prevalencia de la subalimentación a la hora de medir el alcance del hambre. El Indicador 2.1.2 ( $FI_{mod+sev}$ ) es la proporción de la población total que representan las personas que padecen inseguridad alimentaria moderada y grave combinadas. Este indicador resulta especialmente pertinente para los países donde la privación de alimentos grave puede que ya no constituya una preocupación, pero donde todavía quedan bolsas considerables de inseguridad alimentaria. En este sentido, es un indicador coherente con los principios de universalidad de la Agenda 2030.

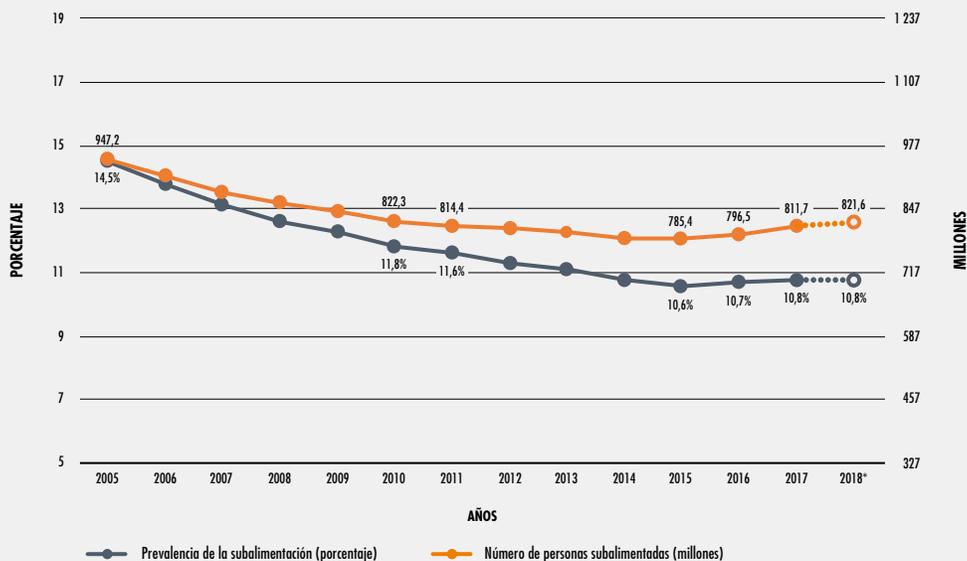
## EXPLICACIÓN DE LOS NIVELES DE GRAVEDAD DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA CUANTIFICADOS POR LA FIES EN EL INDICADOR 2.1.2 DE LOS ODS



FUENTE: FAO.

<sup>1</sup> Naciones Unidas. 2017. Comisión de Estadística de las Naciones Unidas (CENU), 48.ª reunión (2017). En: *CENU - Comisión de Estadística de las Naciones Unidas* [en línea]. Nueva York (Estados Unidos de América). [Consultado el 4 de abril de 2019]. <https://unstats.un.org/unsd/statcom/48th-session/>; y Naciones Unidas. 2017. *Indicador 2.1.2: Prevalence of moderate or severe food insecurity in the population, based on the Food Insecurity Experience Scale (FIES)*. [Consultado el 4 de abril de 2019]. <https://unstats.un.org/sdgs/metadata/files/Metadata-02-01-02.pdf>.

**FIGURA 1**  
**EL NÚMERO DE PERSONAS SUBALIMENTADAS EN EL MUNDO HA IDO EN AUMENTO DESDE 2015 Y SE HA VUELTO A SITUAR EN NIVELES DE 2010-11**



NOTAS: \* Los valores correspondientes a 2018 son proyecciones y se ilustran con líneas de puntos y círculos vacíos. La serie completa se sometió a una revisión exhaustiva para reflejar la nueva información disponible desde la publicación de la última edición del informe; esta sustituye a todas las series publicadas anteriormente.  
 FUENTE: FAO.

personas mucho más elevado que el relativo a las personas que sufren hambre.

### Indicador 2.1.1 de los ODS Prevalencia de la subalimentación

En las dos últimas ediciones de *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* ya se ofrecieron datos objetivos de que el descenso durante decenios de la prevalencia de la subalimentación en el mundo había finalizado y de que el hambre estaba aumentando lentamente. Los datos objetivos adicionales de este año confirman que, a nivel mundial, la prevalencia de la subalimentación se ha mantenido prácticamente sin cambios, situándose a un

nivel ligeramente por debajo del 11%, mientras que el número total de personas subalimentadas se ha ido incrementando lentamente durante varios años consecutivos. Esto significa que actualmente, algo más de 820 millones de personas padecen hambre, lo cual corresponde aproximadamente a una de cada nueve personas en el mundo (Figura 1, Cuadro 1).

La situación más alarmante se registra en África, donde desde 2015 la prevalencia de la subalimentación ha experimentado aumentos pequeños pero constantes en casi todas las subregiones. En Asia, la prevalencia de la subalimentación ha descendido de manera

CUADRO 1  
PREVALENCIA DE LA SUBALIMENTACIÓN EN EL MUNDO, 2005-2018

	Prevalencia de la subalimentación (%)					
	2005	2010	2015	2016	2017	2018*
<b>MUNDO</b>	<b>14,5</b>	<b>11,8</b>	<b>10,6</b>	<b>10,7</b>	<b>10,8</b>	<b>10,8</b>
<b>ÁFRICA</b>	<b>21,2</b>	<b>19,1</b>	<b>18,3</b>	<b>19,2</b>	<b>19,8</b>	<b>19,9</b>
África septentrional	6,2	5,0	6,9	7,0	7,0	7,1
África subsahariana	24,3	21,7	20,9	22,0	22,7	22,8
África central	32,4	27,8	24,7	25,9	26,4	26,5
África meridional	6,5	7,1	7,8	8,5	8,3	8,0
África occidental	12,3	10,4	11,4	12,4	14,4	14,7
África oriental	34,3	31,2	29,9	31,0	30,8	30,8
<b>AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE</b>	<b>9,1</b>	<b>6,8</b>	<b>6,2</b>	<b>6,3</b>	<b>6,5</b>	<b>6,5</b>
América Latina	8,1	5,9	5,3	5,5	5,7	5,7
América central	8,4	7,2	6,3	6,1	6,1	6,1
América del Sur	7,9	5,3	4,9	5,3	5,5	5,5
Caribe	23,3	19,8	18,3	18,0	18,0	18,4
<b>AMÉRICA SEPTENTRIONAL Y EUROPA</b>	<b>&lt; 2,5</b>	<b>&lt; 2,5</b>	<b>&lt; 2,5</b>	<b>&lt; 2,5</b>	<b>&lt; 2,5</b>	<b>&lt; 2,5</b>
<b>ASIA</b>	<b>17,4</b>	<b>13,6</b>	<b>11,7</b>	<b>11,5</b>	<b>11,4</b>	<b>11,3</b>
Asia central	11,1	7,3	5,5	5,5	5,7	5,7
Asia meridional	21,5	17,2	15,7	15,1	14,8	14,7
Asia occidental	9,4	8,6	11,2	11,6	12,2	12,4
Asia oriental	14,1	11,2	8,4	8,4	8,4	8,3
Asia sudoriental	18,5	12,7	9,8	9,6	9,4	9,2
<i>Asia occidental y África septentrional</i>	<i>8,0</i>	<i>7,1</i>	<i>9,2</i>	<i>9,5</i>	<i>9,8</i>	<i>9,9</i>
<b>OCEANÍA</b>	<b>5,5</b>	<b>5,2</b>	<b>5,9</b>	<b>6,0</b>	<b>6,1</b>	<b>6,2</b>

NOTA: \* Valores proyectados.

FUENTE: FAO.

constante en la mayoría de las regiones, alcanzando el 11,4% en 2017. En América Latina y el Caribe, las tasas de subalimentación se han incrementado en los últimos años, principalmente como consecuencia de la situación en América del Sur.

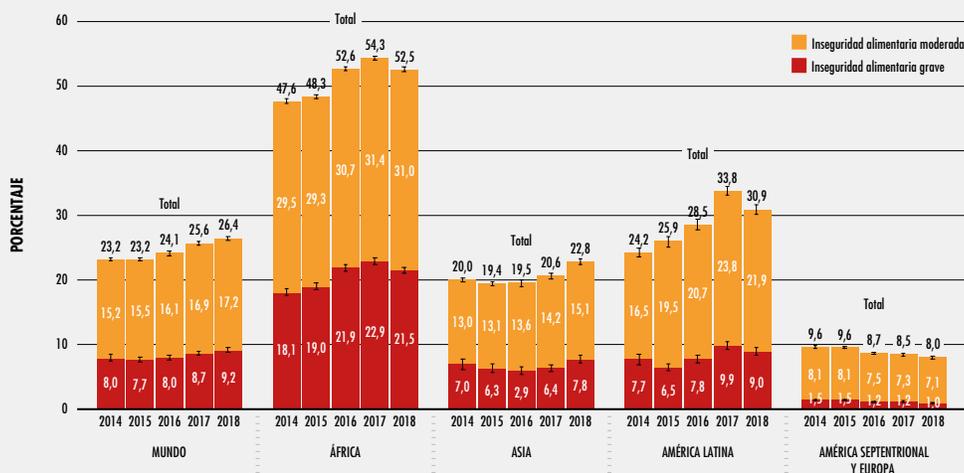
### Indicador 2.1.2 de los ODS La prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave en la población según la FIES

En la edición de 2019 se presentan estimaciones de la prevalencia de la inseguridad alimentaria combinando los niveles moderado y grave para proporcionar información sobre el Indicador 2.1.2 de los

ODS (Recuadro 1). Por tanto, este segundo indicador hace referencia a una gama ampliada de gravedad de la inseguridad alimentaria que abarca los niveles moderados. Esto se realizó en respuesta a la necesidad de que los indicadores permitieran un seguimiento de los progresos en relación con la ambiciosa meta de asegurar el acceso de todas las personas a una alimentación sana, nutritiva y suficiente (Meta 2.1 de los ODS).

Según las últimas estimaciones, el 9,2% de la población mundial (o algo más de 700 millones de personas) se vio expuesto a niveles graves de inseguridad alimentaria en 2018, lo cual implica reducciones de la

**FIGURA 10**  
**DURANTE LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS (2014-18), LOS NIVELES TOTALES DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA HAN AUMENTADO A ESCALA MUNDIAL, PRINCIPALMENTE DEBIDO A LOS INCREMENTOS EN ÁFRICA Y AMÉRICA LATINA**



NOTA: Las diferencias en los totales se deben al redondeo a la cifra decimal más próxima.

FUENTE: FAO.

cantidad de alimentos consumidos hasta el punto de que estas personas pueden haber experimentado hambre.

Un examen más amplio del alcance de la inseguridad alimentaria, más allá de los niveles graves de hambre, revela que un 17,2% adicional de la población mundial, o 1 300 millones de personas, ha experimentado inseguridad alimentaria en niveles moderados, lo que significa que no dispusieron de acceso regular a alimentos nutritivos y suficientes.

La combinación de los niveles moderado y grave de la inseguridad alimentaria eleva la FI<sub>mod+sev</sub> estimada (Indicador 2.1.2 de los ODS) al 26,4% de la población mundial, es decir, un total de unos 2 000 millones de personas.

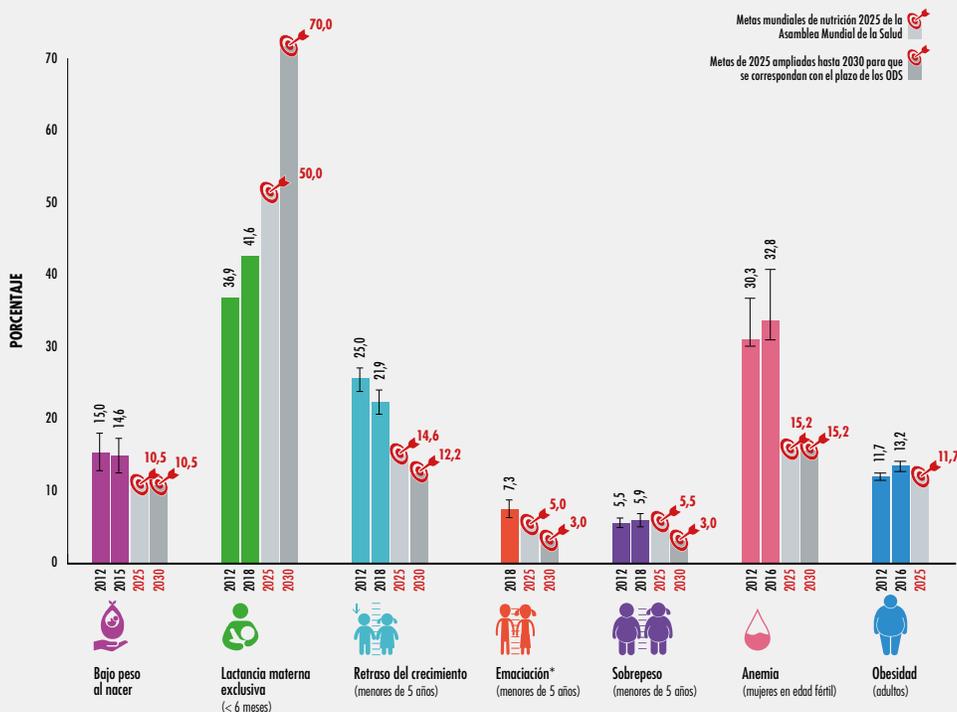
## 1.2 PROGRESOS HACIA LA CONSECUCCIÓN DE LAS METAS MUNDIALES DE NUTRICIÓN

### MENSAJES PRINCIPALES

→ Las estimaciones sobre el bajo peso al nacer, incluidas por primera vez en la edición de este año del informe tras la publicación de nuevas estimaciones mundiales, indican que uno de cada siete nacidos vivos se caracterizaba por tener un bajo peso al nacer en 2015.

→ A escala mundial, la prevalencia del retraso del crecimiento en niños menores de cinco años está disminuyendo y el número de niños con crecimiento retardado también ha disminuido, sin embargo, hay que tener en cuenta que 149 millones de niños aún padecen retraso del crecimiento.

**FIGURA 15**  
**EL AVANCE EN LA LUCHA CONTRA LA MALNUTRICIÓN ES DEMASIADO LENTO PARA ALCANZAR LAS METAS MUNDIALES DE NUTRICIÓN DE 2025 Y 2030**



**NOTAS:** \* La emaciación es una condición aguda que puede cambiar con frecuencia y rapidez en el transcurso de un año natural, lo que dificulta la generación de tendencias fiables a lo largo del tiempo con los datos introducidos disponibles. Por lo tanto, en el presente informe se proporcionan solo las estimaciones mundiales y regionales más recientes.

**FUENTES:** Los datos relativos al retraso del crecimiento, la emaciación y el sobrepeso se basan en UNICEF, OMS y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial. 2019. *UNICEF-WHO-The World Bank. Joint child malnutrition estimates - Levels and trends* (edición de marzo de 2019) [en línea]. <https://data.unicef.org/topic/nutrition>, [www.who.int/nutgrowthdb/estimates](http://www.who.int/nutgrowthdb/estimates), <https://datos.bancomundial.org>; los datos relativos a la lactancia materna exclusiva se basan en UNICEF. 2019. *Infant and Young Child Feeding: Exclusive breastfeeding, Predominant breastfeeding*. En: *UNICEF Data: Monitoring the Situation of Children and Women* [en línea]. <https://data.unicef.org/topic/nutrition/infant-and-young-child-feeding>; los datos para la anemia se basan en datos de la OMS. 2017. Global Health Observatory (GHO). En: *Organización Mundial de la Salud* [en línea]. Ginebra (Suiza). [Consultado el 2 de mayo de 2019]. <http://apps.who.int/gho/data/node.imr.PREVALEMIA?lang=en>; los datos relativos a la obesidad adulta se basan en OMS. 2017. Global Health Observatory (GHO). En: *Organización Mundial de la Salud* [en línea]. Ginebra (Suiza). [Consultado el 2 de mayo de 2019]. <http://apps.who.int/gho/data/node.main.A900A?lang=en>; y los datos relativos al bajo peso al nacer se basan en UNICEF y OMS. 2019. *UNICEF-WHO Low Birthweight Estimates: levels and trends 2000–2015*, mayo de 2019. En: UNICEF data [en línea]. Nueva York (EE.UU.), UNICEF [Consultado el 16 de mayo de 2019]. <https://data.unicef.org/resources/unicef-who-low-birthweight-estimates-levels-and-trends-2000-2015>.

➔ A escala mundial, la prevalencia del sobrepeso y la obesidad está aumentando en todas las regiones, especialmente entre los niños en edad escolar y los adultos. El incremento de la obesidad entre 2000 y 2016 ha sido incluso más rápido que el del sobrepeso.

➔ La malnutrición está interconectada en todo el ciclo de vida: la desnutrición en el feto y durante los primeros años de vida agrava los problemas de salud tanto inmediatos como a largo plazo, por ejemplo, el retraso del crecimiento físico, las cardiopatías, la diabetes y la obesidad.

Existen múltiples formas de malnutrición. La desnutrición maternoinfantil contribuye al 45% de las muertes de niños menores de cinco años. El sobrepeso y la obesidad han aumentado en casi todos los países y contribuyen a provocar 4 millones de muertes a escala mundial. Las distintas formas de malnutrición están interrelacionadas a lo largo del ciclo de vida; la desnutrición materna, el bajo peso al nacer y el retraso del crecimiento infantil dan lugar a un mayor riesgo de sobrepeso en etapas posteriores de la vida.

En esta sección se evalúan las tendencias y los patrones mundiales y regionales con miras a llevar un seguimiento de los avances en siete indicadores nutricionales utilizados para hacer un seguimiento de la consecución de las metas mundiales de la Asamblea Mundial de la Salud (WHA) relativas a la nutrición (Figura 15).

### Tendencias mundiales y regionales

Las estimaciones sobre el bajo peso al nacer indican que uno de cada siete nacidos vivos —esto es, 20,5 millones de bebés a escala mundial— tenía bajo peso al nacer en 2015. Si se mantienen las tendencias actuales, no se cumplirá la meta de la WHA de lograr una reducción del 30% de la prevalencia del bajo peso al nacer para 2025.

De las estimaciones sobre lactancia materna exclusiva se desprende que el 41,6% de los lactantes menores de seis meses recibió lactancia materna exclusiva en 2018, en comparación con un 37% de los lactantes en 2012. En 2018, la prevalencia de la lactancia materna exclusiva más alta se registraba en África y Asia. No obstante, estas dos regiones contaban con la prevalencia más alta de anemia entre las mujeres en edad fértil.

A escala mundial, la prevalencia del retraso del crecimiento en niños menores de cinco años está disminuyendo; mientras que el número de niños con retraso del crecimiento también ha disminuido de los 165,8 millones en 2012 a los 148,9 millones en 2018.

A escala mundial, el 7,3% de los niños menores de cinco años (49,5 millones) sufre emaciación, lo que supone dos tercios de los niños que viven en Asia.

En 2018, el sobrepeso infantil afectaba a 40,1 millones de niños menores de cinco años en todo el mundo; mientras que en 2016, casi dos de cada cinco adultos (el 38,9%) tenían sobrepeso, lo que representa 2 000 millones de adultos en todo el mundo. La prevalencia del sobrepeso está aumentando en todos los grupos de edad y en todas las regiones.

Un examen más atento de los indicadores de los ODS relativos a la emaciación, el retraso del crecimiento y el sobrepeso infantil revela sorprendentes diferencias entre las regiones. En 2018, África y Asia fueron los continentes más afectados por todas las formas de malnutrición al representar más de nueve de cada diez del total de niños con retraso del crecimiento, más de nueve de cada diez del total de niños con emaciación y casi tres cuartas partes de todos los niños con sobrepeso a escala mundial.

## 1.3 HACIA UNA COMPRENSIÓN INTEGRADA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN FAVOR DE LA SALUD Y EL BIENESTAR

### MENSAJES PRINCIPALES

→ Los países con una mayor prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave de acuerdo

con la FIES tienden a tener tasas más altas de obesidad en adultos.

→ Un examen más atento de los datos a nivel familiar e individual de algunos países de todas las regiones revela que la inseguridad alimentaria desempeña una función importante como factor determinante de distintas formas de malnutrición.

→ En los países de ingresos medianos altos y altos, vivir en un hogar afectado por inseguridad alimentaria es un indicador de obesidad en niños en edad escolar, adolescentes y adultos.

→ En los países de ingresos bajos y medianos bajos, la inseguridad alimentaria de los hogares tiende a estar inversamente relacionada con el sobrepeso y la obesidad, o no guarda relación alguna.

A fin de acelerar los progresos hacia la erradicación del hambre y el logro de la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, tal como se exige en el ODS 2, es importante entender cabalmente las conexiones entre la inseguridad alimentaria y la malnutrición, así como los factores subyacentes de ambas.

En esta sección se presentan nuevas pruebas procedentes de dos análisis que reflejan las relaciones entre la inseguridad alimentaria moderada o grave y diversas formas de malnutrición.

Los resultados del primer análisis de los indicadores a nivel nacional muestran que, si se examinan los países con niveles similares de subalimentación y pobreza, las tasas de obesidad son más altas en aquellos países en los que la inseguridad alimentaria moderada es también más alta. A medida que crecen las economías nacionales, las personas que se enfrentan a

dificultades para acceder a los alimentos corren un mayor riesgo de padecer obesidad, según se refleja en un indicador de la inseguridad alimentaria basado en la experiencia.

Los resultados de un análisis estadístico de datos a nivel micro obtenidos a partir de encuestas representativas a escala nacional muestran que el hecho de vivir en un hogar aquejado de inseguridad alimentaria aumenta la probabilidad de verse afectado por una de las diversas formas de malnutrición en siete de cada ocho países estudiados. La inseguridad alimentaria de los hogares se asocia a indicadores de desnutrición infantil en la mayoría de los países.

La relación de la inseguridad alimentaria con el sobrepeso y la obesidad (en distintos grupos de edad) varía dependiendo del nivel de ingresos del país. En los países de ingresos bajos y medianos bajos examinados, vivir en un hogar aquejado de inseguridad alimentaria, o bien disminuye la probabilidad de tener sobrepeso u obesidad, o esta asociación es muy escasa o nula. En los países de ingresos medianos altos y altos, la inseguridad alimentaria aumenta la probabilidad de padecer sobrepeso u obesidad, al menos en algunos grupos de edad.

## 1.4 CONCLUSIONES

Las tendencias de la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas descritas en la Parte 1 representan un reto importante para el logro del ODS 2. Por tanto, es indispensable continuar atendiendo las necesidades urgentes de quienes padecen hambre y, al mismo tiempo, no limitarse al hambre y garantizar el acceso no solo a alimentos suficientes, sino también a alimentos nutritivos que constituyan una dieta saludable.

# PARTE 2

## FORMAS SOSTENIBLES DE ESCAPAR DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA MALNUTRICIÓN EN EL CONTEXTO DE DESACELERACIONES Y DEBILITAMIENTOS DE LA ECONOMÍA

**E**n la Parte 2 del informe de este año se examina con más detalle el papel que las desaceleraciones y debilitamientos de la economía ha desempeñado en las tendencias actuales sobre seguridad alimentaria y nutrición. Esto es esencial para comprender las tendencias futuras en el hambre y la malnutrición, especialmente teniendo en cuenta las últimas perspectivas económicas mundiales, que registran una menor velocidad y un estancamiento del crecimiento económico en muchos países, en particular las economías emergentes y en desarrollo. De hecho, los episodios de dificultades financieras, la intensificación de las tensiones comerciales y las condiciones financieras más restrictivas están contribuyendo a unas perspectivas económicas mundiales más desalentadoras. Es importante señalar que la repercusión de las desaceleraciones y los debilitamientos de la economía en la seguridad alimentaria y la nutrición no puede separarse de las causas últimas del hambre y la malnutrición: la pobreza la desigualdad y la marginación. En última instancia, en el análisis se expone que las políticas y los programas pueden proteger a los más vulnerables ante la repercusión de las desaceleraciones y los debilitamientos de la economía, impulsando al mismo tiempo la seguridad alimentaria y la nutrición desde la

perspectiva de un crecimiento económico más inclusivo. Para acabar con el hambre y la malnutrición para 2030 (Metas 2.1 y 2.2 de los ODS) se requieren mayores esfuerzos y planteamientos integrados destinados a erradicar la pobreza extrema (ODS 1), garantizar un trabajo decente y un crecimiento económico inclusivo (ODS 8), y reducir las desigualdades (ODS 10).

### 2.1 LA DESACELERACIÓN Y EL DEBILITAMIENTO DE LA ECONOMÍA Y SUS EFECTOS EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN

#### MENSAJES PRINCIPALES

- Las perspectivas de la economía mundial se han ensombrecido, lo que refleja el riesgo de que aumenten las tensiones comerciales y los costos mundiales por el otorgamiento de préstamos.
- El hambre ha ido en aumento en los países cuya economía ha entrado en fase de desaceleración o de contracción. El ritmo desigual de la recuperación económica mundial suscita una cierta preocupación con respecto a las perspectivas de acabar con el hambre y la malnutrición en todas sus formas.
- En la mayoría de los países (el 84%) que experimentaron un aumento de la subalimentación entre 2011 y 2017 (la mayor parte de los cuales son de ingresos medianos) se padecieron de forma simultánea episodios de desaceleración o de debilitamiento de la economía.

## RECUADRO 9

**¿QUÉ SON LA DESACELERACIÓN ECONÓMICA Y EL DEBILITAMIENTO DE LA ECONOMÍA?**

- ▶ La **desaceleración económica** se produce cuando la actividad económica crece con mayor lentitud. La desaceleración económica se produce cuando el crecimiento del PIB real disminuye entre un período de tiempo y otro, pero sigue siendo positivo.
- ▶ El **debitamiento de la economía** se produce cuando no hay crecimiento, sino un período de disminución de la actividad económica. Se refiere a un período de contracción económica o crecimiento económico negativo, que se mide con el índice de crecimiento del PIB real.
- ▶ Una **perturbación económica** es un suceso inesperado o impredecible que es externo a la economía en cuestión y que puede tanto perjudicarla como impulsarla. Una crisis financiera mundial que ocasione la caída de la concesión de préstamos o créditos bancarios, el aumento acusado de los precios del petróleo y el gas o las catástrofes naturales que provocan una fuerte caída de la producción, son ejemplos de perturbaciones económicas.

### ¿Qué importancia tienen la desaceleración y el debilitamiento de la economía en el empeño por erradicar la pobreza y la malnutrición?

El hambre ha ido en aumento en muchos países cuya economía ha entrado en fase de desaceleración o de contracción. Entre 2011 y 2017, este aumento coincidió con un episodio de desaceleración o de debilitamiento de la economía en 65 de 77 países. Además, las perturbaciones económicas que normalmente desembocan en la desaceleración o el debilitamiento de la economía suelen ser un factor secundario y terciario importante que prolonga y agrava las crisis alimentarias, en especial en los países que padecen inseguridad alimentaria aguda y que requieren asistencia humanitaria urgente.

Los debilitamientos y las desaceleraciones de la economía (Recuadro 9) suelen conducir al aumento del desempleo y a la disminución de los sueldos y los ingresos, lo que dificulta el acceso de la población pobre a los alimentos y los servicios sociales básicos. También

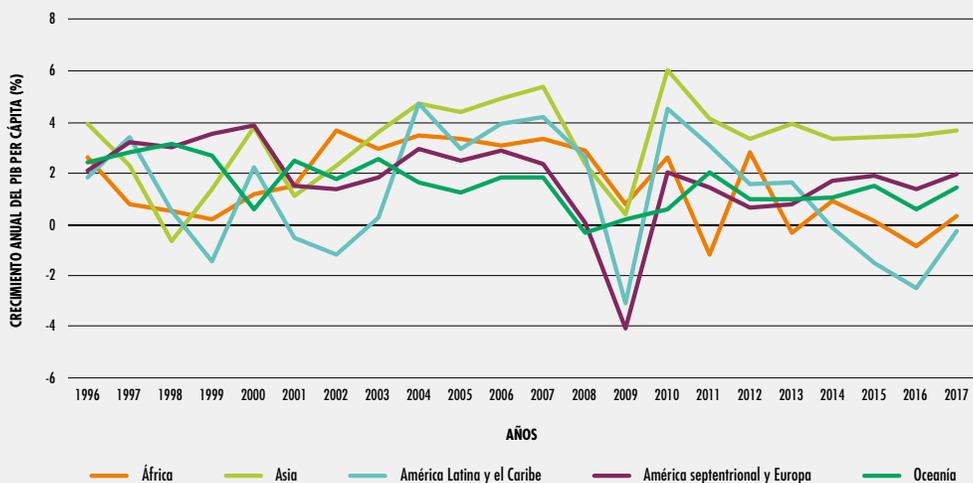
pueden afectar al acceso de la población a servicios básicos como la atención sanitaria y a alimentos nutritivos de buena calidad.

En los recientes informes económicos mundiales se destaca que la desaceleración, el estancamiento y la recesión propiamente dicha son evidentes en varias economías y que ya están dando lugar al aumento del desempleo y la disminución de los ingresos. Es posible que pronto se produzca otro episodio de debilitamiento de la economía mundial.

### Tendencias de la desaceleración y el debilitamiento de la economía

En la mayoría de las regiones, la economía repuntó tras el acusado debilitamiento de la economía mundial de 2008 y 2009. No obstante, la recuperación fue desigual y efímera (Figura 22); el crecimiento del PIB real per cápita también se está viendo afectado sobre todo en regiones con algunos de los mayores niveles de inseguridad alimentaria y malnutrición del mundo.

FIGURA 22  
EL CRECIMIENTO DEL PIB REAL PER CÁPITA HA SIDO DESIGUAL DESDE EL ACUSADO DEBILITAMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL DE 2008 Y 2009



NOTA: El índice anual de crecimiento del PIB per cápita a precios constantes de 2010 en las cinco regiones durante el período 1996-2017.

FUENTES: Naciones Unidas. 2019. Cuentas nacionales. Análisis de agregados principales. En: *UNSTATS* [en línea]. Nueva York (EE.UU.). [Consultado el 6 de mayo de 2019] <https://unstats.un.org/unsd/snaama> y para América del Norte y Europa UNCTAD. 2019. Producto interno bruto: Índices de crecimiento anuales totales y per cápita. En: *UNCTADSTAT* [en línea]. Nueva York (EE.UU.). [Consultado el 14 de mayo de 2019]. <https://unctadstat.unctad.org/wds/TableViewer/tableView.aspx?ReportId=109>.

En las subregiones, la situación es peor. En los últimos años, el crecimiento medio del PIB real per cápita ha disminuido en siete subregiones, cinco de las cuales tuvieron un crecimiento negativo en diferentes años. En 2018, en estas cinco subregiones habitaban casi 263 millones de personas subalimentadas.

### El aumento de la subalimentación en zonas donde la economía ha entrado en fase de desaceleración o de contracción

El hambre, cuantificada por la prevalencia de la subalimentación, ha aumentado en muchos países en los que la economía se ha

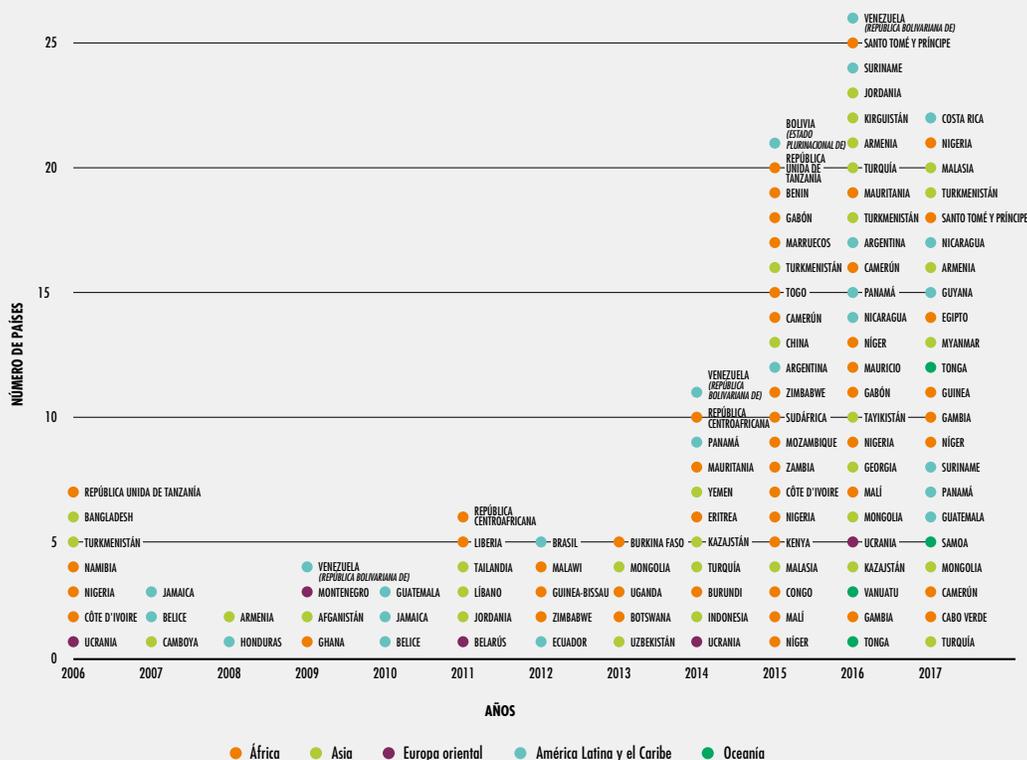
desacelerado o contraído (Figura 24).

Sorprendentemente, la mayoría de ellos (44 de 65) son países de ingresos medianos; solo 19 (de los 65) son de ingresos bajos, y 17 de ellos se encuentran en África.

### Los episodios de desaceleración y de debilitamiento de la economía empeoran las crisis alimentarias mundiales

Pese a que es muy poco frecuente que las perturbaciones económicas sean el factor impulsor de las crisis alimentarias, en muchos casos, agravan la inseguridad alimentaria aguda y prolongan la crisis.

**FIGURA 24**  
**PUNTOS DE AUMENTO DE LA PREVALENCIA DE LA SUBALIMENTACIÓN ASOCIADOS A LA PRESENCIA DE EPISODIOS DE DESACELERACIÓN Y DE DEBILITAMIENTO DE LA ECONOMÍA**



**NOTAS:** Número de países con un punto de aumento de la prevalencia de la subalimentación que se produce en correspondencia con un episodio de desaceleración o de debilitamiento de la economía por año, entre 2006 y 2017, donde cada año es el intermedio de la media trienal de la prevalencia de la subalimentación; esto es, por ejemplo, 2017 para 2016-18. Véase el Anexo 3 para consultar la metodología y la lista de países con puntos de aumento de la prevalencia de la subalimentación relacionados con episodios de desaceleración o de debilitamiento de la economía.  
**FUENTES:** FAO para la prevalencia de la subalimentación; para la desaceleración y el debilitamiento de la economía, Naciones Unidas. 2019. Cuentas nacionales. Análisis de agregados principales. En: *UNSTATS* [en línea]. Nueva York (EE.UU.). [Consultado el 6 de mayo de 2019] <https://unstats.un.org/unsd/snaama>.

De hecho, más de 96 millones de personas de 33 países que padecieron inseguridad alimentaria aguda en 2018 vivían en lugares cuya economía estaba atravesando una perturbación

económica de aumento del desempleo, falta de empleo declarado, depreciación de la moneda y precios elevados de los alimentos (Cuadro 8). La economía de la mayoría de ellos (27 de 33)

**CUADRO 8**  
**LAS PERTURBACIONES ECONÓMICAS FUERON UN FACTOR SECUNDARIO Y TERCIARIO IMPORTANTE EN LAS CRISIS ALIMENTARIAS DE 2018**

FACTORES DETERMINANTES DE LAS CRISIS ALIMENTARIAS					Número (millones) de personas que se encuentran en la Fase 3 y la Fase 4 de la CIF/CH	
Perturbaciones económicas	Desaceleración o debilitamiento de la economía	Conflicto	Clima	Conflictos y clima	Fase 3 de la CIF/CH (Crisis)	Fase 4 de la CIF/CH (Emergencia)
	Desaceleración	Jordania*, Libano*, República Centroafricana	El Salvador, Guatemala, Honduras, Madagascar	Camerún, Djibouti, Kenya, Myanmar	8,3	1,2
	Debilitamiento		Mozambique	Nigeria, Uganda	7,6	0,6
	Desaceleración	Ucrania*	Eswatini*, Pakistán*	Niger, República Árabe Siria*	10,5	0,1
	Debilitamiento		Malawi	Chad, Afganistán	11,6	3,3
	Desaceleración	Estado de Palestina	Zambia	Sudán	8,2	0,9
	Debilitamiento	Irak, Turquía	Zimbabwe	Burundi, Haití, República Democrática del Congo, Sudán del Sur, Yemen	33,2	10,5
					<b>79,4</b>	<b>16,6</b>
					<b>96,0</b>	



Precio elevado de los alimentos



Depreciación de la moneda y empeoramiento de los términos de intercambio



Desempleo, pérdida de ingresos

NOTAS: Países afectados por crisis alimentarias en 2018 en los que las perturbaciones económicas son un factor determinante de la inseguridad alimentaria aguda, según se señala en el informe *Global Report on Food Crises 2019* (GRFC). Los países marcados con un asterisco (\*) no padecieron episodios de desaceleración o debilitamiento de la economía. Los episodios de desaceleración y de debilitamiento de la economía se identifican según se produjeran en 2015-16 o en 2016-17, y se calculan utilizando el índice anual del crecimiento per cápita a precios constantes. FUENTES: Elaborado por la FAO sobre la base de la FSIN. 2019. *2019 Global Report on Food Crises* [en línea]. [Consultado el 24 de abril de 2019]. [http://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC\\_2019-Full\\_Report.pdf](http://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC_2019-Full_Report.pdf) y para los episodios de desaceleración y de debilitamiento de la economía, Naciones Unidas. 2019. Cuentas nacionales. Análisis de agregados principales. En: UNSTATS [en línea]. Nueva York (EE.UU.). [Consultado el 6 de mayo de 2019] <https://unstats.un.org/unsd/snaoma>.

estaba entrando en fase de contracción, atendiendo al crecimiento del PIB real per cápita de 2015-17 de estos países.

En un contexto de crisis alimentaria, la interacción entre el conflicto y los episodios de

desaceleración y de debilitamiento de la economía reviste particular importancia. En 2018, el conflicto y la inseguridad civil fueron los principales factores determinantes de crisis alimentarias en 21 países, 14 de los cuales padecieron profundas recesiones económicas

con una disminución media del crecimiento económico del 2,4% entre 2014 y 2017.

La desaceleración y el debilitamiento de la economía también pueden reducir la capacidad de los hogares de responder a otras perturbaciones, como los choques climáticos.

## 2.2 LA DEPENDENCIA DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS Y SU IMPORTANCIA PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN

### MENSAJES PRINCIPALES

→ El 80% de los países en los que el hambre aumentó durante los recientes episodios de desaceleración y debilitamiento de la economía son países con economías muy dependientes de productos básicos primarios para la exportación y la importación.

→ En 2018, 807 millones de personas subalimentadas y 154 millones de niños menores de cinco años con retraso del crecimiento vivían en países de ingresos bajos y medianos: de éstos, alrededor de 381 millones y 73 millones, respectivamente, vivían en países muy dependientes de productos básicos. En estos últimos, también vivían casi 109 millones de los 113 millones de personas que padecían inseguridad alimentaria aguda en grado de crisis y que requerían medidas humanitarias urgentes.

→ Los cambios en los precios de los productos básicos afectan al valor relativo de las exportaciones y las importaciones en estos países.

→ Muchos hogares vulnerables ven cómo se reduce su poder adquisitivo debido a perturbaciones macroeconómicas de carácter general, en tanto que las estrategias de

supervivencia que utilizan durante las perturbaciones específicas puntuales no son eficaces.

→ La necesidad de cambiar los hábitos de consumo puede conducir a que los hogares vulnerables reduzcan sus gastos en varios servicios básicos sanitarios y de prevención de enfermedades, o que pasen de consumir alimentos nutritivos a otros más energéticos, pero con pocos nutrientes.

### Tendencias y aumentos repentinos de los precios de los productos básicos

Los países de ingresos bajos y medianos están expuestos a vulnerabilidades externas. Se genera una vulnerabilidad clave en relación con lo que producen estos países y lo que comercian con el resto del mundo, que en esencia son productos básicos primarios.

Las perturbaciones y la inestabilidad de los precios internacionales de los productos básicos pueden tener efectos perjudiciales para la seguridad alimentaria y la nutrición en todas las combinaciones de una alta dependencia de productos básicos. A la tendencia al aumento de los precios de los productos básicos que empezó en 2003 y el período de extrema volatilidad de los precios de 2008 les han seguido cinco años consecutivos, de 2011 a 2016, en los que los precios mundiales de los productos básicos han disminuido notablemente.

### ¿Por qué es importante la dependencia de los productos básicos?

La dependencia de los productos básicos es importante porque aumenta la vulnerabilidad de los países ante las fluctuaciones de los precios mundiales. Los episodios de desaceleración y el debilitamiento del crecimiento económico que se han producido

recientemente en muchas regiones se pueden explicar en buena parte por la disminución acusada de los precios de los productos básicos. Ello está afectando a los países que dependen de la exportación de productos básicos primarios, en particular de América del Sur, pero también de otras regiones como Asia y algunos países de África.

Los países de estas regiones son dependientes de la exportación de productos básicos, porque obtienen el grueso de sus ingresos de exportación de los productos básicos primarios. Muchos de estos países muestran, a su vez, una dependencia de la importación de productos básicos, al tener una alta proporción de alimentos y combustible importados en relación con el total de mercancías comercializadas, en las que se incluyen bienes esenciales, como artículos alimentarios y gasolina.

Del total de 134 países de ingresos bajos y medianos estudiados para el período 1995-2017, 102 se clasifican en uno de los tres tipos de dependencia de productos básicos elevada, mientras que los otros 32 son poco dependientes de productos básicos (Figura 27).

La mayoría de los países (52 de 65) que padecieron un aumento de la subalimentación en correspondencia con un episodio de desaceleración económica durante 2011-17 son muy dependientes de las exportaciones o las importaciones de productos básicos primarios.

En 2018, la mayoría (27 de 33) de los países que padecían una crisis alimentaria y en los que las perturbaciones económicas agravaron la inseguridad alimentaria aguda eran países muy dependientes de productos básicos primarios.

La mayoría eran también dependientes de la importación neta de alimentos (25 de 33), en los que la presión inflacionaria que ejerce la depreciación de la moneda nacional frente al dólar estadounidense fue un factor decisivo que contribuyó a la escalada de los precios de los alimentos nacionales.

Además, muchos de los países muy dependientes (67 de 102) también experimentaron un aumento del hambre o un empeoramiento de la situación de crisis durante 2011-17. En 2018, 23 países muy dependientes de productos básicos padecieron dos o más años consecutivos de crecimiento negativo y la mayoría de ellos (15 países) también sufrieron un aumento de la subalimentación en este período o un empeoramiento de la situación de crisis alimentaria.

### **Dependencia de productos básicos y seguridad alimentaria y nutrición: canales de transmisión**

Para elaborar políticas que ayuden a compensar la vulnerabilidad derivada de la elevada dependencia de productos básicos se requiere una serie de canales directos e indirectos que vinculen los mercados mundiales de productos básicos con los resultados en materia de desarrollo económico, social y humano de un país, en especial la seguridad alimentaria y la nutrición.

Los canales de transmisión son complejos y el cambio del precio de un producto determinado no afecta de la misma manera a todos los países que dependen de productos básicos (Figura 29).

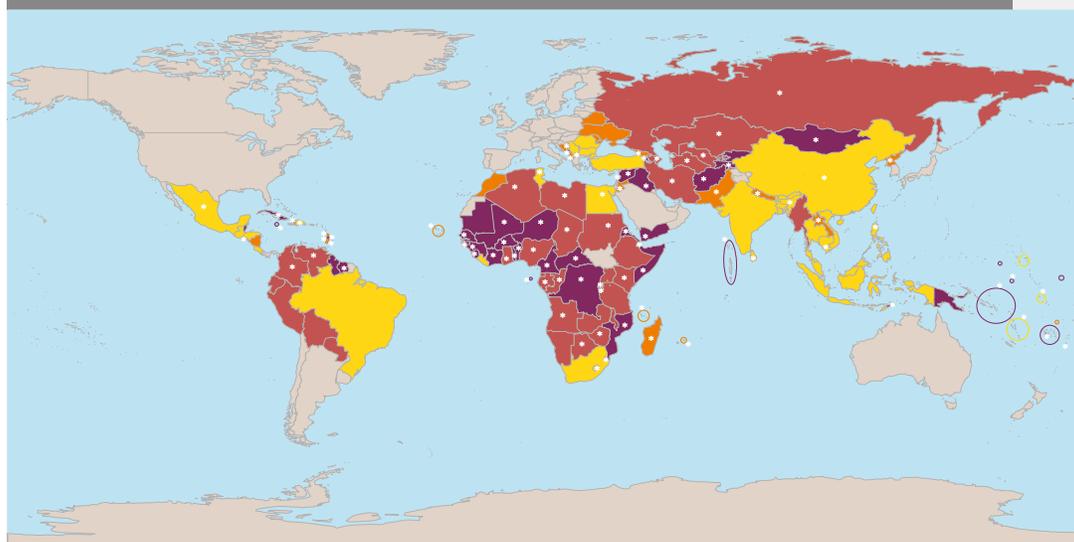
Existen efectos directos que se generan a medida que el cambio de los precios de los productos básicos afecta a los términos de intercambio, los ajustes del tipo de cambio y la

balanza de pagos; y efectos indirectos secundarios de estos efectos macroeconómicos en los precios nacionales, en especial los de los alimentos; el desempleo, la disminución de los sueldos y la pérdida de ingresos, y los servicios sanitarios y sociales.

### Términos de intercambio, tipo de cambio y balanza de pagos

La reducción acusada y continuada de los precios internacionales de los productos básicos que se produjo entre 2011 y 2016 provocó cambios sustanciales en los términos

FIGURA 27  
MUCHOS PAÍSES DE INGRESOS BAJOS Y MEDIANOS SON MUY DEPENDIENTES DE PRODUCTOS BÁSICOS

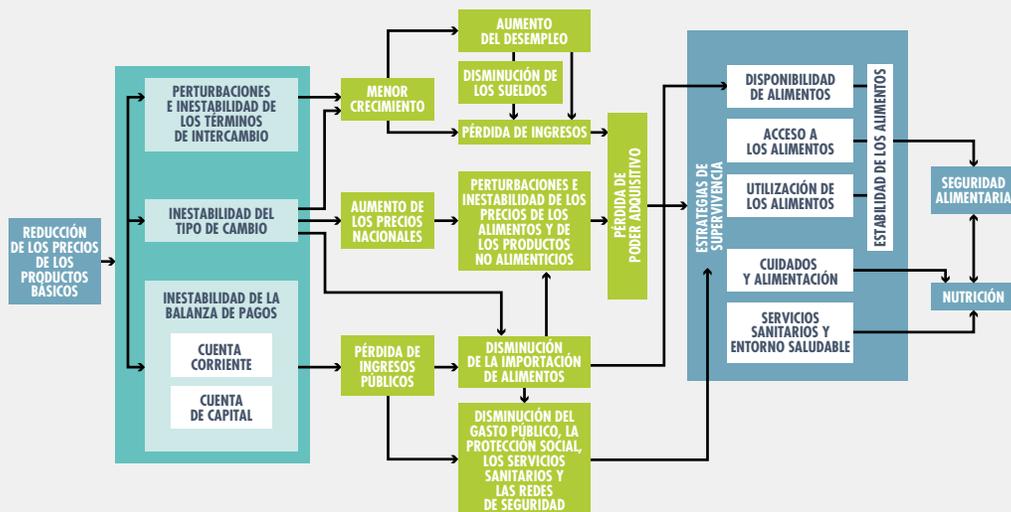


- Países poco dependientes (pocas importaciones y exportaciones)
- Países muy dependientes de las importaciones y poco dependientes de las exportaciones
- Países muy dependientes de las exportaciones y poco dependientes de las importaciones
- Países muy dependientes (tanto de las importaciones como de las exportaciones)
- ★ Importadores netos de alimentos

NOTAS: En el mapa se muestran los países de ingresos bajos y medianos repartidos en las cuatro categorías de dependencia de la exportación (CDX) y de la importación (CDM) de productos básicos: i) poco dependiente de la importación y de la exportación; ii) poco dependiente de la exportación y muy dependiente de la importación; iii) muy dependiente de la exportación y poco dependiente de la importación; iv) muy dependiente de la exportación y de la importación. Se considera que la dependencia de la exportación o de la importación de productos básicos es elevada cuando  $CDX > 0,6$  y  $CDM > 0,3$ , respectivamente. Los importadores netos de alimentos son aquellos países cuya balanza comercial alimentaria media entre los años 2013 y 2015 es negativa. Para obtener más información, véase el Anexo 6. Las zonas con una cobertura de datos insuficiente están marcadas en gris. La frontera definitiva entre la República del Sudán y la República del Sudán del Sur no se ha determinado aún. Todavía no se ha determinado el estatuto definitivo de la zona de Abyei.

FUENTES: La tipología de dependencia de productos básicos es una elaboración de la FAO basada en UNCTAD. 2019. UNCTADStat. En: UNCTAD [en línea]. Nueva York (EE.UU.). [Consultado el 13 de mayo de 2019]. <https://unctadstat.unctad.org/wds/ReportFolders/reportFolders.aspx>; UNCTAD. 2019. *Economic groups and composition* [en línea]. Nueva York (EE.UU.). [Consultado el 29 de mayo de 2019]. [https://unctadstat.unctad.org/EN/Classifications/DimCountries\\_EconomicsGroupings\\_Hierarchy.pdf](https://unctadstat.unctad.org/EN/Classifications/DimCountries_EconomicsGroupings_Hierarchy.pdf).

FIGURA 29  
 POSIBLES EFECTOS NEGATIVOS DE LA REDUCCIÓN DE LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE PRODUCTOS BÁSICOS EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN ECONOMÍAS DEPENDIENTES DE PRODUCTOS BÁSICOS: CANALES DE TRANSMISIÓN



FUENTE: Basado en el diagrama del UNCTAD y la FAO. 2017. *Commodities and Development Report 2017. Commodity markets, economic growth and development*. Nueva York (EE.UU.), UNCTAD (resumen disponible en español en [https://unctad.org/es/PublicationsLibrary/suc2017d1\\_overview\\_es.pdf](https://unctad.org/es/PublicationsLibrary/suc2017d1_overview_es.pdf)), pero modificado para que el presente informe se centre en los canales de transmisión específicos que afectan a la seguridad alimentaria y la nutrición.

de intercambio y un empeoramiento notable del crecimiento del PIB en países dependientes de productos básicos.

Las caídas de los precios de los productos básicos que se han producido desde 2011 conllevaron el empeoramiento de las finanzas públicas en numerosos países dependientes de la exportación de productos básicos (exportadores de petróleo y exportadores de productos distintos del petróleo) de Asia, África, África del Norte y el Cercano Oriente, y América Latina y el Caribe.

En muchos países dependientes de productos básicos que experimentaron un aumento de la subalimentación y un empeoramiento de las crisis alimentarias, la disminución del precio de los productos básicos entre 2011 y 2016 está relacionada con depreciaciones de la moneda significativas.

### Aumento de los precios nacionales, en especial los de los alimentos

La transmisión de los cambios de los precios internacionales a los precios nacionales locales puede ser especialmente problemático

para la seguridad alimentaria y la nutrición, puesto que puede afectar al acceso de las personas a los alimentos, la asistencia sanitaria y la alimentación, así como al acceso a los servicios sanitarios.

La disminución de los precios de los productos básicos puede conducir a la depreciación y la devaluación de las monedas, lo que puede transmitirse al sistema y provocar el aumento de los precios nacionales, en especial los de los alimentos.

En estas situaciones, los hogares que necesitan comprar los alimentos se ven inmediatamente afectados por el aumento de los precios nacionales al por menor, ya que el costo de los alimentos en relación con sus ingresos aumenta.

### **El desempleo y la pérdida de ingresos y de sueldos**

La lentitud de la actividad económica provocada por la caída de los precios de estos productos puede conducir al desempleo, la pérdida de sueldos y, en consecuencia, la pérdida de ingresos.

Los efectos pueden ser particularmente profundos en la agricultura, tanto por lo que ocurre en el sector como por los vínculos entre el medio urbano y el rural.

Si los cultivos de exportación están producidos por pequeños agricultores, los efectos pueden extenderse a ser más generalizados.

### **Efectos intersectoriales en los ámbitos sanitario y social**

En los países muy dependientes de productos básicos, la reducción de los ingresos fiscales

debido a que los precios de los productos básicos son bajos puede poner en peligro la continuidad de los programas sociales, las redes de seguridad y otros componentes de los planes de desarrollo económico y social. Los recortes en gasto sanitario y social precipitados por los episodios de desaceleración y debilitamiento de la economía pueden afectar negativamente a la seguridad alimentaria y la nutrición, y pueden tener consecuencias permanentes e intergeneracionales para la salud y el desarrollo.

El porcentaje de gasto sanitario respecto del gasto público total en países muy dependientes de productos básicos durante el período 2008-2015 se redujo un 1,3% en algunos países de ingresos bajos (a diferencia de otros países de ingresos bajos en los que aumentó durante este período determinado), un 0,6% en países de ingresos medianos bajos y un 0,3% en países de ingresos medianos altos.

De forma parecida, la reducción de los presupuestos públicos también significa que se reduce la inversión en infraestructuras escolares importantes para la salud, como la red de abastecimiento de agua potable y saneamiento, que afecta al riesgo de contraer enfermedades infecciosas, como la diarrea, y puede agravar la subnutrición o verse agravada por ella.

### **Cómo hacen frente los hogares a estas situaciones y cuándo se ve sobrepasada su capacidad de afrontarlas**

Los hogares que se enfrentan a la reducción del poder adquisitivo a resultas de factores económicos han de buscar la manera de hacer frente a estas perturbaciones a fin de mantener la seguridad alimentaria y el

consumo, pero muchas de las estrategias de supervivencia que se adoptan durante las perturbaciones idiosincráticas son ineficaces.

Los hogares posiblemente tengan que aceptar trabajos peor remunerados, a menudo en el sector informal o traten de utilizar parte de sus ahorros o los mecanismos de seguro de los que dispongan. Sin embargo, con el aumento de los precios, los ahorros les permitirán comprar menos alimentos que antes y los hogares podrían encontrar más dificultades para tomar dinero prestado de sus familiares o acceder a seguros colectivos informales como los fondos de las aldeas, si son muchos los que están pasando por dificultades económicas al mismo tiempo. Asimismo, el gasto público en redes de seguridad podría reducirse durante los episodios de desaceleración económica y dejar atrás a muchos hogares necesitados.

## 2.3 NEXO ENTRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO, LA POBREZA Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN: EL PAPEL DE LA DESIGUALDAD

### MENSAJES PRINCIPALES

→ Los acontecimientos económicos afectarán en último término a la seguridad alimentaria y la nutrición, en función de los niveles de pobreza extrema y el grado de exclusión que sufra la población pobre debido a distintas desigualdades.

→ Aunque la pobreza extrema es una de las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria y la

malnutrición, quienes se ven aquejados por estas no siempre pertenecen a los hogares más pobres.

→ Las desigualdades son una de las múltiples razones por las que la reducción de la pobreza extrema no se traduce necesariamente en la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición.

→ La desigualdad de ingresos está aumentando en varios países de ingresos medios y bajos, lo que hace que los grupos pobres y marginados tengan más dificultades para beneficiarse del crecimiento económico y sean más vulnerables a las desaceleraciones y debilitamientos de la economía.

### La pobreza y las desigualdades socioeconómicas también importan

Las desaceleraciones y debilitamientos de la economía generan una serie de efectos directos e indirectos que discurren por diferentes canales de transmisión y ponen en peligro la seguridad alimentaria y la nutrición. La repercusión final en la seguridad alimentaria y la nutrición depende, no obstante, de la cantidad de personas pobres que viven en el país y el grado de exclusión que sufren debido a las desigualdades.

Por una parte, tiende a haber una correlación entre las desaceleraciones y debilitamientos de la economía y el aumento de la pobreza y la desigualdad. Por otra parte, la pobreza, las desigualdades y la marginación son algunas de las causas subyacentes del hambre y la malnutrición en todas sus formas. Pero las relaciones entre estos factores no resultan tan simples, por diversos motivos.

En primer lugar, no siempre es cierto que un crecimiento económico sólido contribuye a reducir la pobreza y a mejorar la

seguridad alimentaria y la nutrición. El crecimiento económico, si bien es necesario, puede no ser suficiente para asegurar la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria y la nutrición. En segundo lugar, la pobreza, la seguridad alimentaria y la nutrición no siempre discurren al unísono. Los países pueden conseguir un crecimiento económico sólido y la reducción de la pobreza, pero ello no siempre se traduce en la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición. En tercer lugar, cuando la reducción de la pobreza sí provoca un aumento de la seguridad alimentaria, esto no significa necesariamente que el estado nutricional también vaya a mejorar.

### El papel de las desigualdades y la marginación en la definición de los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición

El crecimiento económico por sí solo no es suficiente para reducir la pobreza extrema o mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición. La desigualdad, no solo en la distribución de los ingresos, sino también en el acceso a servicios pertinentes para la nutrición y a infraestructuras sociales y sanitarias, es fundamental para entender el motivo por el cual no es suficiente. De hecho, datos empíricos indican que, en países que tienen mayores niveles de desigualdad, las desaceleraciones y debilitamientos de la economía tienen un efecto negativo desproporcionado en la seguridad alimentaria y nutricional.

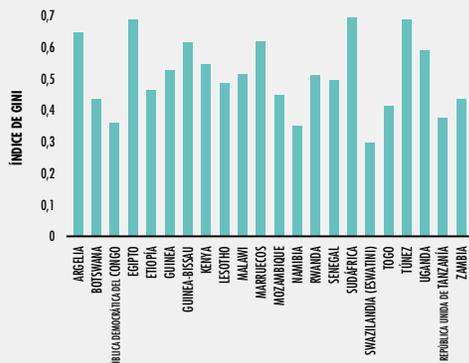
### La desigualdad en la distribución de los ingresos

La desigualdad de ingresos es un problema característico de nuestros días,

ya que va en aumento en casi la mitad de los países del mundo, incluidos numerosos países de ingresos medianos y bajos. Cabe señalar que varios países de África y Asia han registrado un gran aumento de la desigualdad de ingresos en los últimos 15 años.

En países en los que la desigualdad es mayor, las desaceleraciones y

**FIGURA 37**  
LA DESIGUALDAD EN LA DISTRIBUCIÓN DE TIERRAS AGRÍCOLAS ES ELEVADA EN MUCHOS PAÍSES DEL ÁFRICA SUBSAHARIANA



NOTA: En la figura se representa el índice de Gini para la distribución de tierras, en su mayoría referidos al año 2000 aproximadamente.

FUENTE: N. Cuffaro y G. D' Agostino. 2017. *Land inequality and growth: meta-analysis and relevance for contemporary development in Africa*. Documento de trabajo n.º 222 [en línea]. Roma, Università di Roma Tre. [Consultado el 5 de mayo de 2019]. <http://dipeco.uniroma3.it/db/docs/WP%20222.pdf>.

debilitamientos de la economía tienen un efecto desproporcionado en las poblaciones de bajos ingresos por lo que se refiere a la seguridad alimentaria y nutricional, ya que utilizan buena parte de sus ingresos para la adquisición de alimentos.

La desigualdad aumenta la probabilidad de sufrir inseguridad alimentaria grave y este efecto es un 20% mayor en el caso de países de ingresos bajos frente a países de ingresos medianos. La prevalencia de la inseguridad alimentaria grave es casi tres veces mayor en países con una elevada desigualdad de ingresos (el 21%) que en países con poca desigualdad de ingresos (el 7%).

### Más allá de la desigualdad de ingresos, otras formas de desigualdad

En torno al 40% de la desigualdad en países de ingresos bajos y medios-bajos se debe a la disparidad en los niveles de vida entre las poblaciones rurales y urbanas, siendo estos niveles más bajos para la población que habita en zonas rurales.

La desigualdad en la distribución de activos productivos, también es frecuente en muchos países. Cuanto mayor es la desigualdad en la distribución de activos como tierras (Figura 37), agua, capital, financiación, educación y salud, más difícil es para la población pobre participar en los procesos de crecimiento económico. Esto ralentiza los avances para reducir la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Es probable que los debilitamientos de la economía afecten con especial dureza a los grupos socialmente excluidos y marginados.

## 2.4 POLÍTICAS PARA LOGRAR FORMAS SOSTENIBLES DE ESCAPAR DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA MALNUTRICIÓN EN EL CONTEXTO DE DESACELERACIONES Y DEBILITAMIENTOS DE LA ECONOMÍA

### MENSAJES PRINCIPALES

- Responder ante los acontecimientos económicos que limitan el poder adquisitivo de los hogares requiere respuestas de políticas a corto y a largo plazo para salvaguardar la seguridad alimentaria y la nutrición.
- Los países deben proteger los ingresos; evitar recortes en los servicios sociales esenciales, e invertir sensatamente durante los períodos de auge económico en pro de la diversificación económica, la acumulación de capital humano y el acceso universal la atención sanitaria y otros servicios sociales.
- El comercio mundial también necesita ocupar un lugar destacado en la mente de los encargados de formular las políticas cuando promuevan una transformación económica que ayude a lograr los objetivos de seguridad alimentaria y nutrición.
- Integrar las preocupaciones relativas a la seguridad alimentaria y la nutrición en los esfuerzos de reducción de la pobreza, intensificando al mismo tiempo las sinergias entre la reducción de la pobreza y la erradicación del hambre, ayuda a acelerar el logro de ambos objetivos.
- Al poner en práctica estas políticas, la reducción de las desigualdades de género y de la exclusión social de grupos de la población debe ser ya sea el medio o el resultado de la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición.

## El imperativo de salvaguardar la seguridad alimentaria y la nutrición

Las desaceleraciones y debilitamientos de la economía plantean desafíos para la seguridad alimentaria y la nutrición; para crear formas sostenibles de escapar de sus efectos es necesario protegerse y hacer frente a las crecientes desigualdades.

Este informe insta a que se adopten medidas en dos frentes: el primero, salvaguardar la seguridad alimentaria y la nutrición por medio de políticas económicas y sociales que ayuden a contrarrestar los efectos de las desaceleraciones y los debilitamientos de la economía, tales como garantizar fondos para las redes de seguridad social y garantizar el acceso universal a la salud y la educación; y, el segundo, hacer frente a las desigualdades existentes en todos los niveles por medio de políticas multisectoriales que permitan lograr formas sostenibles de escapar de la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

La acción en estos dos frentes requiere respuestas de políticas a corto y a largo plazo que dependerán de la capacidad institucional y la disponibilidad de mecanismos y fondos para contingencia destinados a apoyarlas.

En el corto plazo, los países deben proteger los ingresos de manera de contrarrestar las adversidades económicas. Resulta crítico fortalecer la capacidad de ahorro mientras la economía crece, usando los instrumentos disponibles (estabilizadores fiscales automáticos, fondos de estabilización, fondos soberanos, normas macroprudenciales y otros similares), de manera que las políticas anticíclicas resulten viables.

A más largo plazo, los países deben invertir sensatamente durante los períodos de auge

económico a fin de reducir las vulnerabilidades y desigualdades económicas; crear capacidad para soportar trastornos económicos; mantener los gastos sociales de salud y de otro tipo; utilizar herramientas políticas para crear entornos alimentarios más saludables, y recuperarse rápidamente de esos trastornos. Para ello, es necesario alcanzar un equilibrio entre un conjunto de políticas e inversiones con miras a lograr una transformación estructural inclusiva que diversifique la economía para resguardarla de la dependencia de los productos básicos, fomentando al mismo tiempo la reducción de la pobreza y una mayor igualdad en la sociedad.

## 2.5 CONCLUSIONES

El informe de este año sigue destacando los importantes desafíos que plantea la lucha contra el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas.

En la Parte 2 se insta a tomar medidas para salvaguardar la seguridad alimentaria y la nutrición cuando se enfrentan desaceleraciones y debilitamientos de la economía.

Las políticas a corto y medio plazo deberían tener por objeto lograr una transformación en favor de los pobres e inclusiva, sin embargo, esto no será posible si se centra la atención únicamente en el crecimiento económico; será necesario hacer frente a las desigualdades en todos los niveles, por medio de políticas multisectoriales que mantengan estas desigualdades como eje principal de la atención. Por último, este tipo de transformación se convertirá en realidad solo si las políticas refuerzan eficazmente la resiliencia económica de los países para salvaguardar la seguridad alimentaria y la nutrición en las épocas en que la economía se desacelera o contrae.

# 2019 EL ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN EN EL MUNDO

## PROTEGERSE FRENTE A LA DESACELERACIÓN Y EL DEBILITAMIENTO DE LA ECONOMÍA

En el informe de este año se presentan evidencias de que la cifra absoluta de personas que padecen hambre sigue aumentando lentamente. El informe también destaca que la inseguridad alimentaria es algo más que solamente hambre. Por vez primera, el informe proporciona datos según los cuales hay muchas personas en el mundo que, si bien no padecen hambre, experimentan inseguridad alimentaria moderada, ya que se enfrentan a incertidumbres en cuanto a su capacidad para obtener alimentos y se ven obligadas a aceptar menos calidad o cantidad en los alimentos que consumen. Este fenómeno se observa a nivel mundial, no solamente en países de ingresos bajos y medianos, sino también en países de ingresos altos.

El informe también pone de manifiesto que el mundo no está en camino de cumplir las metas mundiales de nutrición, incluidas las relativas al bajo peso al nacer y a la reducción del retraso del crecimiento en los niños menores de cinco años. Además, el sobrepeso y la obesidad siguen aumentando en todas las regiones, especialmente entre los niños en edad escolar y los adultos. El informe destaca que no hay ninguna región libre de la epidemia del sobrepeso y la obesidad, y subraya la necesidad de enfoques multifacéticos y multisectoriales para detener y revertir estas inquietantes tendencias.

Ante la frágil situación de la economía mundial, el informe presenta nuevos datos que confirman que el hambre ha estado aumentando en muchos países en los que la economía se ha desacelerado o contraído. Explicando los vínculos entre las desaceleraciones y debilitamientos de la economía y la inseguridad alimentaria y la malnutrición, en el informe se sostiene que los efectos de los primeros en las segundas solo pueden contrarrestarse abordando las causas profundas del hambre y la malnutrición: la pobreza, la desigualdad y la marginación. El informe concluye recomendando políticas de corto a largo plazo que afrontan estas causas subyacentes y protegen la seguridad alimentaria y la nutrición ante las desaceleraciones y los debilitamientos de la economía.

